

Comense lo libre primer de consuetudo
de sanitat compilat p' lo gran philosoff e
mestre .Orestre .a. de vilanova arequesta
d' noble Senyor en Jacme segon rey d' ara
go. lo qual libre es planadlan en romans
en bng' sarziera nrozia e comesa a fer son
prolech

Comocn poderos plen d' infirmitat ha
ge creat home e aquel no hage al
ama cariera d' fer alama rose sino p' poder
E poder no sia sino sanitat E no es sanitat
sino p' equaltat d' complecio E no es equal
tat de complecio sino p' atemperamet de les
humors . E ple nre senyor deus coharce
a l' home . uold' lo amar e esparard grana so
bre tots los aiats E en lo alama semblansa
E no l' honar remey q' pugues haure tem
peramet ab les humors p' consuetudo de sani
tat E daquesta consuetudo ha uolgut illumi
nar los sams metges E entre los altres phi
losofs e mestres en medicina ha uolgut illu
minar lo molt sant mestre arnan d' uilano
ua sobre los altres sams d' medicina a d' ne
xer ordonar en quantes maneres sanitat
es consuada . E pro ro la art d' medicina es
fort longa . 7 los sams metges antichs ho
hage nlongamet scrit . ayi quels grans sen
yors qui han los grans negons e encara lo
poble comunamet no ho poden entendre

Pórtico del Manuscrito Bisbal «Regiment de Sanitat», de Arnau de Vilanova.

Libros raros y curiosos en una biblioteca igualadina

AMABLEMENTE invitados por amigos de Igualada, fuimos a visitar la colección de libros raros y curiosos que en aquella ciudad posee Don José Bisbal Busquet. Nos fué imposible saborear minuciosamente los impresos y manuscritos que al azar el señor Bisbal iba poniendo ante nuestros ojos. Si queríamos recrearnos con el magnífico ejemplar del *Aureum opus* de Valencia, 1515, ¡en gran papel! que posee aquella colección, pronto habían de ceder nuestros deseos, porque otras joyas esperaban su turno y el tiempo era escaso.

Así es, que de nuestra rápida visita sólo podremos dar sumaria idea de aquel caudal de libros dignos de figurar en las mejores bibliotecas. Para plasmar en pocas palabras su contenido, bastaría decir que en ella tienen un buen exponente las primitivas manifestaciones del arte de imprimir, con las diversas características que supieron darle los países por donde iba introduciéndose el invento de Gutenberg durante la época llamada incunable, de la que el señor Bisbal posee más de 50 testimonios. Siguen a estas preciosidades, valuosos libros de los siglos XVI y XVII, y algunos del XVIII, a los que hay que añadir los impresos modernos, y no olvidemos los curiosos manuscritos que en nada deslucen la vecindad de tanta riqueza. De este cúmulo arqueológico y artístico, tan amorosamente guardado por el señor Bisbal, merecen señalarse con especial interés muchas de las piezas que por una circunstancia especial nos llamaron más la atención, sin que ello signifique menosprecio de las que dejaremos de reseñar, todas ellas dignos bocados del más exigente bibliófilo.

He aquí por ejemplo de otros: *Compendiosa historia hispanica* de Rodrigo Sánchez de Arévalo, más comúnmente conocido por Rodericus, rarísimo incunable impreso en Roma el año 1469, es decir, mucho antes

que se introdujera la imprenta en España. Notable pues por su antigüedad y por su asunto. Está estampado con letra redonda y es libro de tal pulcritud tipográfica, que admira de ver que aquella perfección fuese ya posible en una época en que el arte de imprimir presentaba aún sus dificultades técnicas. La seguridad de aquella estampación, la perfección de sus páginas, solamente las pudo igualar tres siglos después el gran maestro Ibarra.

Capreolum, impreso por Carlos Darleri en Cremona entre los años 1495 y 1500, que a parte de ser uno de los primeros incunables de aquella ciudad, presenta casi todas sus iniciales capitales iluminadas a mano, algunas a todo color y con miniaturas. Dignos de mención vimos: *La Farsalia*, de Lucano, Venecia 1493, por el alarde de composición que representa la combinación del texto del autor encuadrado por el texto de los comentarios de Verulano, problema técnico difícil de resolver con la maestría y elegancia que presenta este libro; un *Gerson* en gótico, impreso en Lyon, 1491, con un grabado en madera de factura definitiva; un *San Gerónimo* en latín, digno y bello ejemplar de las prensas venecianas, impreso en 1483. Y no es necesario ponderar la importancia del *Dictionarius repertorium morale*, de Pedro Bercani de Pisa, obra in-folio, a dos columnas, de la cual el señor Bisbal posee dos de los tres tomos de que se compone. Fué obra de mucha utilidad en su época y hoy difícil de reunir completa. Este ejemplar de la colección muestra dos iniciales preciosamente iluminadas.

Entre tanto destacaremos *Hores de la Setmana Sancta*, Valencia 1494, en catalán, circunstancia ya de por sí para darle mayor estima, pues nadie ignora lo rarísimo de nuestros incunables en lengua vernácula y la apreciación que tienen en el extranjero. Y no olvidemos *Viola animae*, escrito por el barcelonés Raimundo de Sabunde e impreso en Valladolid en 1549. Libro que no ha muchos años era poco menos que desconocido. De esta misma obra tiene también el señor Bisbal el original latín en primera edición, Toledo 1500, año que encierra el período de los impresos nominados incunables.

En la misma colección pudimos contemplar el reciente descubrimiento bibliográfico, libro de modesto continente pero valioso en comercio, obra de un tal Rafael Mamble, que en el mismo libro se dice natural de Vich, intitulada, *De dialectica sive rationali philosophia*, fechado su escrito en Barcelona 1503, sin lugar ni fecha de impresión, tal vez por carecer el libro de portada, pero por su aspecto tipográfico

lo conceptuamos de la primera década del siglo xvi y posiblemente impreso en Italia.

También merece mención distinguida, por su interés literario, el libro *Francisco Philelphi. Epistolarum*, que tiene como última fecha la de *Mediolani, iij. idus martias M.c.c.c.c.LXi*, y aunque no sea esta su fecha de impresión podemos considerarlo impreso hacia 1475 (Brunet cita como primera edición 1472). Si éste que acabamos de citar es de sumo interés para Italia, lo es mucho más para nosotros la primera edición, que el señor Bisbal nos mostró, de la obra del poeta valenciano Jaime Roig, *Libre dels consells*, Valencia 1531, gótico, con un bello grabado en madera que recuerda los retablos medioevales. Libro que aceptamos como el más raro de su colección, y que aún incompleto ha alcanzado grandes precios en el mercado mundial. Otro libro en catalán que tuvimos la suerte de admirar fué *Blanquerna* de Raimundo Lull, primera edición del texto traducido al catalán, obra perfecta de la imprenta de Juan Jofre de Valencia, 1521, con su bella portada historiada. Y del mismo autor vimos *De secretis naturae* con la edición del *Tratado de los metales*, en latín también, de Alberto el Magno, edición de Venecia, impresa por Schoffer, 1542, raro libro, como todos los que tratan de Alquimia. Otro distinguido sabio catalán figura en el libro del inglés Juan Garlandi, *Compendio de Alquimia* en latín, estampado en Basilea, 1560, y que trae adicionado otro tratado de la misma materia de Arnaldo de Vilanova, y por el mismo motivo tan interesante como el anteriormente citado.

De entre los incunables salidos de las prensas de Cataluña posee el señor Bisbal un San Buenaventura, *Incendius amoris*, 1499, impreso por el alemán Juan Luschner en su obrador del Monasterio de Montserrat, y que hasta el presente se tiene por el tercer libro estampado en aquel Monasterio. El ejemplar está en perfecto estado de conservación y ricamente encuadernado por Brugalla.

Creemos que la belleza de los impresos en tipo gótico proviene de la uniformidad de sus letras, que en compacto núcleo forman esta estética del negro sobre blanco que tanto recrea la vista del que contempla los bellos impresos del siglo xv y algunos del xvi. Como muestra de ellos el señor Bisbal posee buen número de góticos, entre los cuales cabe mencionar: *Monachy glosa una cum texti Alexandri*, 1491 con la bella marca de su impresor, el lionés Juan de Pré; *Abati Nicolau Siculi*, otro impreso de Lyón por Jacobo Sacon, 1500, con portada discretamente

armonizada con un grabado al pie de ella. *Compendium sacrae theologiae*, de San Buenaventura, salido de la cuna de la imprenta o sea de Maguncia, 1471. Y para terminar con los muchos góticos que allí encontramos, citaremos aún la obra del sabio español San Isidoro, llamada *Ethimologiarum*, impreso por Locatelli de Venecia, 1493, que en nada cede en belleza entre los góticos in-folio de a dos columnas.

No faltan en la colección del señor Bisbal las obras de Ciencia, Historia y de Clásicos. Entre las primeras debemos consignar aquí el curiosísimo *Pronosticon* de Jerónimo Manfredi, profesor de Medicina en Bolonia, impreso en letra itálica en 1477, obra totalmente desconocida y de cuyo autor se conocen dos otros *Pronosticon* de fechas 1478 y 1479. Es obra rara y estimada. No menos raro es el *Calendarium* de Juan Stoefffer, salido de las prensas del alemán Jacobo Robel en Oppenheim, año 1518, que es un verdadero esfuerzo de composición, especialmente en los computos astronómicos formados con signos y números tipográficos impresos en rojo y negro, bello por los grabaditos de los meses y los grandes grabados de figuras astronómicas, y en fin, por su composición toda. Sigue entre los libros de Ciencia, la conocida *Geografía* de Martín Fernández de Enciso, en su segunda edición de Sevilla, por Juan Gromberger, 1530, que es la primera obra de Geografía que menciona el Continente Americano y terminamos esta sección con otro libro de Astronomía intitulado: *Leopoldi ducatis Austriae filij de Astronomia scientia*, hecho en Venecia 1489 digno de verse por sus grabados, en los que simbólicamente se representan los planetas, los grabados de los signos zodiacales y otras figuras.

Para no ser demasiado extensos en la descripción de los libros de Historia, a parte del ya citado de Rodericus, sólo mencionaremos: *Historia de Nueva España*, de Hernán Cortés, aumentada por Francisco Antonio Lorenzana, joya de los libros codiciados por los americanistas e impresa en Méjico por Hogal, 1770, y que se caracteriza por ser uno de los pocos libros bien impresos de la época y en aquel país. Adornan esta pieza un grabado en cobre de asunto alegórico firmado por Villavicencio, a más de algunas láminas intercaladas también en cobre, con figuras jeroglíficas mejicanas. Cabe citar aún la rarísima obra de Diego Fernández, *Primera y segunda parte de la Historia del Perú*, Sevilla 1571. Obra magníficamente impresa y muy escasa.

La Biblia tiene también un buen exponente en la colección de Igualada; se trata de la edición de Venecia 1476, hecha por Francisco

Hailbrum y Nicolás de Frankfurt. Los libros con grabados están allí bien encabezados con el *Hortus sanitatis*, de Maguncia 1491, en el que los tratados están ornamentados por más de mil grabados en madera de factura típicamente ingénuas. Ciertamente es que este ejemplar es incompleto y algo deteriorado, pero valgan estos defectos por su extremada rareza; sólo sabemos otro ejemplar en el British Museum, también incompleto.

Y saliéndonos ya de los incunables y góticos, haremos referencia de la primera edición del *Arte Cisoria* del Marqués de Villena, Madrid 1766, curioso tratado del arte de trinchar, considerado por Salvá como un monumento literario del siglo xv. El ejemplar del señor Bisbal ostenta el superlibris del mismo Salvá, como asimismo lo ostenta el libro de González de Salas, *Nueva idea de la Tragedia antigua*, Madrid, 1633. Como primicia de nuestros clásicos vimos Lope de Vega, *Fiesta del Santísimo*, Zaragoza 1630 y *Laurel de Apolo*, Madrid 1630. También fué curioso de ver el libro dedicado a los Consellers de Barcelona, por cierto en tiempo de calamidades, intitulado, *Verdadero conocimiento de la peste*, impreso en Barcelona, 1632. Pero una de las más recientes adquisiciones de esta colección es el magnífico ejemplar intonso y con las cubiertas de los cuadernos conservadas, de la primera edición de las ochenta láminas de *Los desastres de la guerra*, grabadas por Goya, pieza cada día más escasa en comercio. Y con éste cerramos la que podría ser interminable lista de libros antiguos, para dar una rápida ojeada a los de impresión moderna, que en su mayoría tiene el señor Bisbal en ejemplares únicos.

Difícil sería dar preferencia a uno de los tantos libros espléndidamente editados que en Igualada pudimos contemplar; así es que, sin que el orden indique preferencia alguna, nos place consignar: *Flors de Maria* de Verdaguer, ejemplar en tirada única con los originales del ilustrador señor Ramón de Capmany; del mismo Verdaguer, una edición excepcional de su poema *Canigó*; de Rusiñol, *L'alegria que passa*, ejemplar único con pruebas de los grabados en primera tirada y con los originales; de Cervantes, *La Gitanilla*; y terminamos con la soberbia publicación ilustrada por el artista Porta, *Bajo los puentes*, digno competente de los mejores libros ilustrados franceses. Es además este libro, de entre los modernos, el que más alta cotización ha alcanzado. A esta breve enumeración de títulos podríamos sumar muchos más, igualmente en tiradas especiales y de buena encuadernación, pero el espacio apremia y aún nos quedan los interesantes manuscritos, como por ejemplo el de

la obra inédita de Federico Soler, «Pitarra», *Una cinta carmesí*, que una mano desconocida debió caligrafiar por orden del autor. Otro manuscrito interesante es el original autográfico de la traducción catalana de *Ajax* de Sófocles, hecha por Carlos Riba. *Ofrenes de tot l'any*, del poeta López-Picó, que a más de ser único y manuscrito, está ilustrado con numerosas acuarelas en original del artista Alejandro Coll. Y como obra de excepcional mérito vimos el libro todo ejecutado a mano, del malogrado Juan Vila «D'Ivori», poco antes de morir y que tituló: *Veinticinco poemas orientales*, ilustrado con láminas estilizadas y ornamentación diversa en cada página, a más de la elegante caligrafía a imitación de la escritura indu. Libro in-folio en el que el artista puso a prueba su paciente labor y su maestría.

Y como ejemplares especialmente únicos y curiosos podremos citar entre otros: Un precioso *Misal* escriturado entre los siglos xiv y xv sobre pergamino, con magnífica encuadernación y en perfectísimo estado. *El Vestit Típic*, de Juan Amades, compuesto con galeradas de imprenta, puesto que a punto de ser editado desistió de ello el autor. *La Parada* de Joaquín Ruyra, de la edición en papel de hilo, pero ilustrado con más de treinta originales y exprofesas acuarelas del ya citado artista señor Coll. *Poesias* de Casas y Amigó, Barcelona, 1888, ejemplar en papel del Japón y dedicado al bibliófilo Marián Aguiló, con una poesía inédita y autográfica del autor.

Expresamente hemos dejado para el final, como postre de calidad, un manuscrito por el que cualquier Biblioteca o Museo se sentiría orgulloso de su posesión. Nos referimos al códice, recientemente adquirido por el Sr. Bisbal, de la versión catalana de un texto latino del célebre médico Arnaldo de Vilanova, conocido por *Regiment de Sanitat*. Es un volumen in-4.º encuadernado en pergamino flexible, de 97 páginas, dividido en dos partes o *libres*, de 19 capítulos el primero y de 21 el segundo. En su «incipit» se lee: *Comense lo libre primer de conservatió de sanitat compilat per lo gran philòsof e mestre. Mestre .a. de Vilanova a requesta del noble Senyor en Jacme segon rey daragó, lo qual libre esplana d'latí en romans en brg. [Berenguer] sarriera cirorgià e comensa a fer son pròlech.* (Véase el grabado al principio de este artículo).

Bien claramente expresa que el texto latino fué compuesto, a ruegos del rey Jaime II de Aragón, por Arnaldo de Vilanova y traducido al catalán por Berenguer Sarriera, cirujano real y a más *batlle* de Gerona, de donde procedía de una familia de nobles. Como probable fecha del

texto original latino se fija el año 1305, y como en el prólogo Sarriera nos declara que hace la versión para uso de la reina Blanca de Anjou, esposa de Jaime II, que falleció hacia 1310, hemos de aceptar que esta versión catalana fué hecha entre estas dos fechas. Pero la copia de Igualada, por la clase de papel y carácter de su letra, nos parece de la última década del siglo XIV.

En cuanto a la gran figura de Arnaldo de Vilanova, recordaremos que fué una de las figuras más preeminentes de su época (1240 - 1311 ?), solamente eclipsada por su contemporáneo Raimundo Lull. Fué Arnaldo médico de los Papas Bonifacio VIII, Benedicto XI y Clemente V, y de los reyes Pedro II y Jaime II de Aragón, y del hermano de éste, Federico II de Sicilia. Espíritu inquieto, hombre de ciencia y filósofo, expuso sus ideas con agresiva vehemencia, lo que le acarrió más de una prisión y algunos enemigos. Pero a pesar de esto su gran cultura fué reconocida ya en su tiempo y sus numerosos escritos traducidos en varios idiomas. Una de sus obras es el *Liber regimen sanitatis*, que no hay que confundir con el *Regimen sanitatis Salernitanum*. De aquel libro extractó a indicación de su monarca el texto para componer *Regimen sanitatis ad inclytum regem Aragonum*, que es el que trasladó en lengua catalana Sarriera con el título de *Regiment de Sanitat*, del que es copia el manuscrito del señor Bisbal.

Constituye este pequeño tratado un interesante documento lingüístico y un curioso compendio de Higiene, que se ocupa minuciosamente del comer, del beber y del vestir, de los ejercicios corporales y del condimento de los manjares, detalles que dejan traslucir las costumbres y el vivir de toda una época. Este compendio para uso de las personas reales prontamente se divulgó por mediación de numerosas copias manuscritas, tanto en latín como en catalán. De la versión catalana sólo se conocen actualmente dos ejemplares. Uno de ellos es el manuscrito 10.078 de la Biblioteca Nacional de Madrid, que es del siglo XV, falto de una hoja y tan recortado de márgenes que hasta han sido afectadas algunas rúbricas. El otro ejemplar es el que nos ocupa, en posesión del señor Bisbal. Indudablemente, de los dos, éste es el mejor, no solamente por su mejor estado de conservación y sin falta alguna, sino también porque le creemos de más antigüedad y por tener el texto más completo, como luego tendremos ocasión de demostrar.

Este texto catalán quedó inédito hasta que en el año 1947 la Editorial Barcino lo publicó en su colección de «Els nostres clàssics»,

serviéndose del manuscrito de Madrid, tenido por único existente y supliendo la falta de la hoja con texto del manuscrito latino que se conserva en la Biblioteca Vaticana. Pero el manuscrito de Igualada contiene una segunda parte de 21 capítulos no publicado por Editorial Barcino y del cual nada dicen; por lo tanto le tenemos como desconocido de los eruditos e inédito aún. Que esta segunda parte es de Vilanova y forma conjunto con la primera, no hay duda posible si se lee lo que a continuación copiamos del final del primer *libre*. Dice así (pág. 72): *Acabat es lo primer libre de sanitat a conservar. compilat per lo dit mestre .a. d'vilanova a instància del noble senyor Rey daragó E segueyse lo segon libre compilat p aquell matex en lo qual tracta d'conservació d'sanitat e d'remays de ffebres e de verins e d'altres coses.* (Véase en el grabado adjunto la *Rubrique* o índice de este *segon libre*).

Y no solamente esta segunda parte hace más completa la copia que posee el señor Bisbal, sino que el texto de éste es en muchas partes más extenso que el manuscrito de Madrid. Como ejemplo de ello expon-dremos, entre otros que hemos comprobado, el del Cap. XVI del texto editado, que corresponde al Cap. XV del de Igualada:

(Ms. Bibl. Nac.) «ciliandre preparat».

(Ms. Igualada) «celiandre bullit en vinagre e sequat».

(Ms. Bibl. Vaticana) «coriandri bulliti in acete et ex siccati».

Como se echa de ver ninguna palabra del texto latino ha sido descuidada en el Ms. de Igualada, mientras que en el de Madrid el texto se halla abreviado, tal vez demasiado. Ya lo hacen notar los editores de 1947 cuando refiriéndose a esta frase dicen: *el latín precisa más.*

Estamos seguros de haber demostrado la suma importancia documental que representa este manuscrito digno de estudiarse por personas competentes y no nos duele haberle dedicado más espacio que a las otras preciosidades que guarda el señor Bisbal. Por esto nos causó una grata sorpresa al saber los propósitos que abriga dicho señor de publicar, en acurada edición digna de bibliófilos, el manuscrito íntegro.

Que la Providencia le ayude en tan nobles proyectos, como hasta el presente le ha sostenido en su loable labor de guardar el tesoro espiritual que son los libros, y que Igualada debe agradecer de tener en su seno.

ANTONIO PALAU DULCET
Bibliógrafo. Autor del Manual
del Librero Hispano Americano.

Barcelona, mayo 1949.

Libre d'algũs librie d' regniet d' sanitat

D e guarda d' l'estomach soes meiar	
a rempiadement	. i.
D e re bay corporal ab as d' meiar	. ii.
D e re bay a rempiat	. iii.
D e d' uis d' meiar en vna taula	. iiii.
D e re bay a pies meiar	. v.
D e dormir d' loia	. vi.
D e cladera d' s' meiar	. vii.
D e les saltes	. viii.
D e vs d' les fruytes e d' s' peys	. ix.
D e les legums	. x.
D e l' uiquin de esser	. xi.
D e dormir de mrs	. xii.
D e les rices medianaals ab febre	
o sen s' febre	. xiii.
D e re mey d' febra	. xiiii.
D e les sarmes	. xv.
D e les uentoses	. xvi.
D e engrejar e d' amagrar e d' bay	. xvii.
D e ueri rebat en meiar o e beure	. xviii.
D e mos od' purtad' serpo d' altres	
rephics uerinoses	. xix.
D e mos d' rarabios	. xx.
D e madarn	. xxi.

Comesa lb segon librie d' regniet d' sanitat
compilat plo dit mestre .a. d' vilanova a
instancia del Senyor Rey darago

De guarda d' l'estomach

Segons que es acoshi